

"PERSEVERANDO EN LA SANA DOCTRINA"

Hechos 2:42

INTRODUCCIÓN: Hay Muchas ideas y pensamientos que circulan hoy en día por nuestro entorno, con la finalidad de hacernos abandonar la verdad de Dios.

La palabra de Dios nos instruye, nos enseña y nos guía a toda verdad.

* Estamos viviendo un momento de la historia, donde hoy más que nunca a lo bueno se le llama malo y a lo malo se le dice bueno.

Doctrina es el conjunto de ideas o normas, que rigen la manera de pensar o de obrar de un grupo de personas.

¿Qué está rigiendo nuestra vida?,

¿Qué nos lleva a obrar de una determinada forma?

I. CUIDADO CON LA DOCTRINA. (1ª TIM 4:16)

A. Perseverando en el fundamento. (Mt 16:5, 12)

- 1) El fundamento es Cristo, (1ª Co 3: 10, 11)
- 2) Tanto los fariseos como los saduceos en aquellos días, hoy en día otros pensamientos o doctrinas intentan hacernos dudar o desviar de la verdad.
- 3) Hoy son las sectas, las religiones, los partidos, las tribus urbanas, los colectivos de toda índole, etc.
 - a) Los Fariseos: Representan las tradiciones, las costumbres. Observaban la Ley por encima de todo dando más importancia a las apariencias que a la actitud del corazón.
 - b) Los Saduceos: Representan las influencias, los altos cargos, con pensamientos opuestos a los fariseos, no creían en la resurrección, etc.
 - c) Los Escribas: Representan a los que desean ser admirados por los demás, los que aman el ser vistos, los primeros lugares. (Mr. 12:38).
 - d) Los Esenios: Grupo minoritario no reflejado en la Biblia, que según libros históricos existió A.C;
 1. Representan la falsa humildad y el querer llegar a Dios por su vida austera.
 2. Practicaban el **ascetismo**... “Conjunto de prácticas y reglas que tienden a mortificar y, en última instancia, a liberar el cuerpo y el espíritu de sus pulsiones fisiológicas más inmediatas (Alimento, sueño, sexualidad), y teoría que la sustenta.
- 4) Perseverando en lo que enseña la palabra es cuando encuentro la vida y no la religiosidad.
 - a) Si perseveramos en la palabra que sale de la boca de Dios, el diablo no nos puede engañar, como no pudo con Jesús en el desierto...
 - b) ¡¡Escrito está!! (Lc 4:1,13), fue siempre la respuesta de Jesús al diablo.

- c) Aunque intentó que Jesús no persistiera en la doctrina, El se mantuvo firme.
- d) No seremos llevados por “vientos de doctrina” (Ef4:14,15).

B. Perseverando sanos. (Tito 2: 1).

- 1) Pablo habla de la “sana doctrina” y es que las enseñanzas de la palabra de Dios sanan nuestra alma, nuestro espíritu y nuestro cuerpo.
 - a) Sana nuestra alma:
 - 1. El hablar la sana doctrina, sana nuestra alma (Prov. 21:23),
 - 2. nos libra de angustias y nos da vida, (Prov. 3:21,22).
 - 3. Si nos mantenemos firmes en las enseñanzas de la palabra, esta misma produce en nosotros la sanidad de nuestras almas,
 - 4. nuestro corazón es sanado y librado de todo “virus”...
 - b) Sana nuestro espíritu:
 - 1. La sana doctrina nos libra del dolor del corazón que producen las “doctrinas enfermas” que abaten nuestro espíritu, (Prov. 15:13),
 - 2. que secan nuestros huesos, (Prov. 17:22).
 - c) Sana nuestro cuerpo:
 - 1. Si no perseveramos en la sana doctrina de las escrituras, desistiremos de vivir conforme a la voluntad de Dios y el pecado se adueñará de nosotros, dañando nuestro cuerpo sin piedad (1ªTim 1:3,11 y 1ªCo 6:18).
 - 2. ¿Cómo estamos viviendo?
 - 3. ¿Estamos perseverando en la sana doctrina?
 - 4. Si por nuestro pasado, lejos de los caminos de Dios, fuimos dañados en nuestra alma, espíritu o en nuestros cuerpos...
 - 5. hoy su palabra trabaja dentro nuestra sanando todo nuestro ser.

II. CUIDADO CON LOS MAESTROS. (2ª TIM 4:1,4).

A. Que nadie nos engañe. (Col2: 8,18; 20-22).

- 1) La palabra de Dios nos advierte de tener cuidado de que nadie nos engañe y para ello necesitamos persistir en la doctrina de la palabra de Dios. (2ª Jn 9).
 - a) Falsos Maestros:
 - 1. Sus enseñanzas son contrarias a la palabra de Dios y buscan su propio beneficio, (2ªPd 2:1,21),
 - 2. debemos de alejarnos de tales maestros.
 - 3. Si alguno enseña otra doctrina... (1ªTim 6:3) delira...

B. Practicando lo aprendido. (2ª Tim 3: 14)

- 1) Si practicamos la doctrina que hemos aprendido (Rm 16:17, 2ªTes 2:15), veremos la gloria de Dios en nuestras vidas y será más difícil que nadie nos lleve a desistir de los caminos del Señor.

2) Como ejemplo, la vida de dos Reyes, uno que no perseveró hasta el fin... otro, su propio hijo que si lo hizo. (2ªCron 26:1-7,16-21, 27:1,9).

a) El Rey Uzías:

1. Empezó muy joven su reinado, pero desde el principio se propuso persistir en buscar a Dios (2ªCron 26:5)
2. desde ese momento Dios le prosperó,
3. pero llegó un momento que “bajó la guardia” queriendo hacer algo que solo le era permitido a los sacerdotes y el pecado arruinó su vida, (2ª Cron 26:16).

b) El Rey Jotam:

1. Hijo de Uzías, aprendió la lección de lo que le pasó a su padre y perseveró en lo que había aprendido... hasta el fin. (2ªCron 27:2).

C. ¿Qué vamos a hacer nosotros? ¿Perseveraremos en lo aprendido, hasta el fin?

- 1) El Rey Jotam no tuvo un maestro demasiado bueno en su padre Uzías,
- 2) pues aunque empezó bien perseverando, no lo hizo hasta el fin.
- 3) Jotam supo reponerse de un mal ejemplo para su vida.

CONCLUSIÓN: Vivimos en los días donde las falsas doctrinas abundan e intentan colarse dentro de la iglesia, por eso es necesario que estemos atentos a todo lo que se mueve alrededor nuestro y sobre todo a perseverar en la sana doctrina de la palabra de Dios. Perseveremos juntos... en la sana doctrina, en las enseñanzas que la palabra de Dios nos muestra para cada área de nuestras vidas.

Dios nos da las fuerzas y nos capacita para seguir adelante, firmes y constantes. ¡Mantente, persiste, continúa, Dios está con su iglesia!

“Persevera en la sana doctrina”